

# El proyecto personal en fotografía

Antoni Marín Amatller

P08/93149/01342



Universitat Oberta  
de Catalunya

[www.uoc.edu](http://www.uoc.edu)



## Índice

<b>1. El viajero y el fotógrafo.....</b>	<b>5</b>
<b>2. El fotógrafo siempre atento a la luz.....</b>	<b>7</b>
<b>3. El proyecto personal.....</b>	<b>10</b>
<b>4. Los nuevos usos de la fotografía digital.....</b>	<b>12</b>



## 1. El viajero y el fotógrafo

Los viajes y la fotografía. No se trata de dos realidades que se yuxtapongan por completo pero sí de dos conjuntos que, si se representaran gráficamente, mostrarían una importante intersección. La fotografía nació hace más de 150 años y pronto se convirtió en una forma de representación del mundo. Los paisajes, los lugares donde vivía el fotógrafo, se convertían rápidamente y de forma bastante universal en un motivo para enfocar la cámara e intentar conservarlos para la posteridad. La fotografía siempre ha jugado un papel importante como medio de soporte a la memoria. Un uso, por otra parte, que no descartó otras utilidades de la fotografía como las del retrato, la fotografía de estudio o la expresión artística.

Por otra parte, el hombre ya contaba con un importante volumen de intereses y conocimientos previos en el momento en el que nació la fotografía. Su enumeración resulta innecesaria, pero sí que vale la pena hacerlo con todo lo relacionado con la historia, el arte, la antropología o la naturaleza como temas clásicos del conocimiento humano, temas hacia los que podía existir una aproximación científica, pero también otros de menos calado conceptual como son los viajes. Cuando nació la fotografía, el hombre ya sentía desde hacia tiempo la pasión por viajar. Probablemente hasta aquel momento había colocado como útiles para un viaje los cuadernos, la pluma o el pincel para reflejar en libros, dibujos o cuadros la experiencia del viaje. A partir de aquel momento añadió a la maleta del viaje la cámara fotográfica.

En la actualidad, la relación entre fotografía y viaje constituye una relación en crecimiento continuo que se incrementa tanto por las posibilidades para viajar como por las facilidades que permite la digitalización de la imagen. El fotógrafo, que sigue teniendo algunas de las motivaciones y ansias del fotógrafo de antaño, dispone hoy en día de herramientas difíciles de imaginar no hace mucho tiempo. Y es que no sólo las posibilidades de la captura y construcción de la imagen se han incrementado, también lo han hecho, y de forma exponencial, las potencialidades de la publicación y difusión de las fotografías. Aparte de la edición en revistas y libros, la proyección de diapositivas o la impresión en papel, que eran las salidas clásicas de la fotografía, actualmente las vías del producto final se han multiplicado. Así, la publicación en Internet, el archivo en discos duros o soportes ópticos, la elaboración de álbumes fotográficos o la visualización de las imágenes en televisores, pantallas de ordenador o dispositivos móviles, son ejemplos del amplio abanico de posibilidades de la actualidad.



**Templo de Segesta, Agrigento (Grecia)**

La fotografía se realizó en digital, en un archivo RAW, y posteriormente se convirtió en escala de grises y se ajustó para blanco y negro. Con la fotografía digital, el blanco y negro ha reducido su uso, pero poder trabajar tanto en color como en blanco y negro a partir de un único equipo supone una indudable ventaja.

Salida de sol desde el Vallès sobre el cielo de Barcelona



En la web pueden encontrarse panorámicas diarias del amanecer sobre la ciudad. Multitud de proyectos y actividades serían impensables sin el concurso de la web.

Desde la búsqueda de información para preparar un viaje, hasta la facilitación de la publicación e intercambio de fotografías entre los miembros de un grupo, la web constituye un recurso imprescindible de cualquier viajero. Y no únicamente por lo que a información relacionada con el viaje se refiere, también en todo aquello que hace referencia al conocimiento fotográfico, la información que se encuentra disponible en la web resulta de una importancia capital.

## 2. El fotógrafo siempre atento a la luz

Si el binomio de fotografía y viajes es uno de los ejes de este material, otra línea argumental que servirá también de columna vertebral será el cine. El cine es una ventana abierta a múltiples realidades; a mundos quizás imaginativos, quizás lejanos, quizás de otras culturas. Con frecuencia un film es un estímulo que lleva a desear viajar para conocer en vivo lo que ha sido una realidad para el espectador durante el tiempo del film. Tampoco es infrecuente que el espectador se interese por una película filmada en un lugar en el que él ha estado. El cine y los viajes comparten puntos de interés. Pero también el cine se ha ocupado o ha reflejado en innumerables ocasiones la fotografía en sus obras. Rememorar aquí algunas secuencias será un medio para introducir temas más o menos vitales para el fotógrafo que viaja.

### Clint Eastwood y *Los puentes de Madison*

La primera secuencia memorable ocurre en un momento inicial del film *Los puentes de Madison*<sup>1</sup>. Cuando los dos protagonistas se empiezan a conocer y Meryl Streep comenta su procedencia de un pueblo de la costa italiana. Clint Eastwood le explica que una vez viajaba por la zona en tren y que decidió quedarse algunos días porque le encantó la luz de la zona. La cara de la actriz es de antología cuando pregunta si realmente había bajado del tren por la luz. Y es que el fotógrafo es normalmente un incomprometido, ya que muchas veces más que los objetos es la luz lo que atrae su atención.

Un mismo motivo puede resultar excelente para una fotografía o no merecer la pena disparar la cámara según como sea la luz que lo ilumina. El fotógrafo siempre trabaja con la luz.

### Dos imágenes de Tinerhir en Marruecos, tomadas en dos días consecutivos



La imagen de la derecha corresponde a un día nublado. La luz es plana, los colores apagados incluso después de haber sido ajustados de niveles durante la edición. La de la izquierda corresponde a un día de nubes que pasaban rápidas por el cielo. Una luz cambiante en constante juego de proyecciones de luces y sombras.

Durante el viaje las condiciones de la luz varían notablemente y no siempre es posible esperar el momento adecuado. Una misma escena puede resultar excelente al amanecer, cuando la luz rasante destaca formas, texturas y volúmenes, y resultar intrascendente cuando está iluminada por la luz plana e intensa del mediodía.



Clint Eastwood interpretando el papel de un fotógrafo del *National Geographic* en *Los Puentes de Madison*

El film debe presentar importantes visos de verisimilitud porque unos meses después de su estreno la revista publicó un artículo en el que se desmentía que el protagonista del film hubiera existido en la realidad como profesional de la revista. Pero más allá de la anécdota, hay algunas secuencias que inducen a comentarios.

## La luz en el desierto

El desierto, por ejemplo, es un claro motivo que gana con las primeras o últimas horas del día cuando la luz rasante y cálida crea formas cambiantes en el paisaje.

Dos imágenes de dunas en el desierto



La de la izquierda corresponde a un día nublado en el desierto del Tamataclan. Prácticamente no hay sombras y el contraste es mínimo. La imagen resulta aplanada. La de la derecha corresponde a las dunas de Merzouga en Marruecos con el sol ya alto en el horizonte. Las mejores horas para fotografiar las dunas en el desierto son las primeras o las últimas del día, cuando el sol rasante crea volúmenes y texturas.

Merzouga



Estas otras dos imágenes siguientes corresponden a Merzouga. Un detalle de las dunas a primera hora de la mañana y las huellas de un insecto sobre la arena.

Los viajes organizados y en grupo, especialmente cuando el volumen del grupo implica un horario estricto, no son los mejores aliados del fotógrafo a la búsqueda de la iluminación ideal para un motivo. En este sentido poder viajar de forma personalizada o individual resulta ideal, en ocasiones tan ideal que es imposible.

No obstante no está de más atender a los cambios de la luz. Especialmente los días de nubes cambiantes la luz varía rápidamente, y es conveniente esperar algunos minutos si se supone que un motivo puede mejorar si, por ejemplo, resulta iluminado por el sol. No se trata de hacer esperar a todo un grupo, pero en algunas ocasiones, mientras un guía comenta la historia de un lugar o las vicisitudes de un monumento, es posible captar imágenes interesantes sin que el fotógrafo acabe siendo considerado el impresentable que siempre hace esperar a todo el mundo. Simplemente se trata de tener los sentidos atentos a detalles como los cambios de la luz y esperar tener un poco de suerte.

Hablando de la luz, vale la pena comentar una de las grandes aportaciones de lo digital a la fotografía. Aunque parezca un detalle banal, el simple hecho de poder visionar de inmediato la imagen que se ha fotografiado permite comprobar si se ha conseguido captar o no aquello que se pretendía de la imagen. Ésta es una posibilidad de la que el fotógrafo que trabaja con negativos o dia-



**Ragusa, Sicilia**

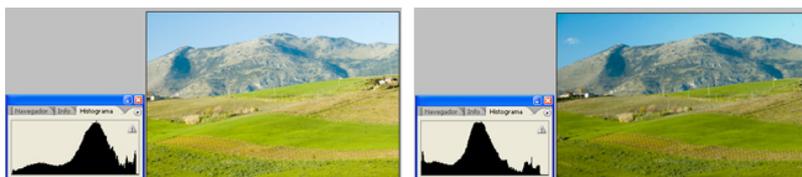
Una imagen en blanco y negro de Ragusa, en Sicilia. El guía estaba comentando la visita a la ciudad mientras la luz variaba rápidamente. La fotografía se captó durante la parada. Posteriormente se editó en blanco y negro a partir del archivo RAW digital.

positivas carece y ello implica un saber hacer con suficiente conocimiento de causa si se pretende continuar el viaje con la certeza de haber captado aquello que se quería.

La comprobación que se permite en los dispositivos digitales puede resultar en ocasiones engañosa. La pantalla electrónica de la cámara puede no mostrar de forma fiable la calidad de la captura. Un hecho que ocurre prácticamente siempre que se trabaja a pleno sol.

Pero aparte de la pantalla existe en las cámaras una herramienta cuya utilidad supera las condiciones de visionado adversas si se sabe interpretar correctamente. Se trata del histograma. Una gráfica que se superpone a la imagen captada que muestra en forma de gráfica las concentraciones de píxeles desde las zonas de las sombras hasta las altas luces. Incluso a pleno sol esta gráfica es suficientemente visible y puede ser de gran utilidad para el fotógrafo para comprobar que ha llevado a cabo una exposición correcta.

Campo en Sicilia

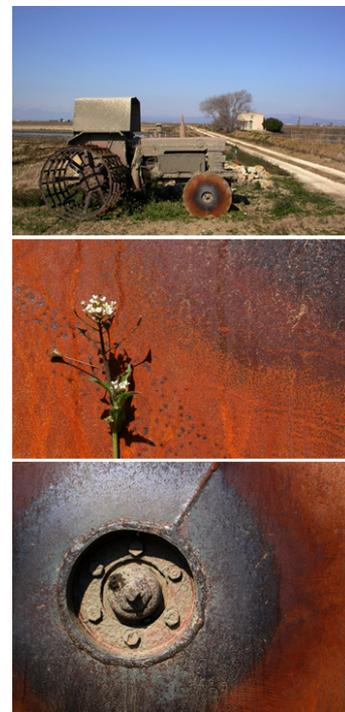


Las dos imágenes son muy semejantes, pero la segunda tiene una ligera exposición menor. Obsérvese que las curvas del histograma son similares, pero la segunda se encuentra más centrada mientras que la primera está desplazada hacia la derecha del histograma. La zona correspondiente a las altas luces. En digital es conveniente exponer para las luces. Calcular la exposición de modo que la curva del histograma acabe lo más cerca posible del ángulo derecho sin llegar a sobrepasarlo.

### 3. El proyecto personal

Otra escena de *Los Puentes de Madison* conduce a una reflexión importante en torno de la fotografía. Clint Eastwood lleva a cabo su labor fotográfica como reportero del *National Geographic* durante todo el film. Pero en una escena muestra fotos propias a Meryl Streep, no las que presenta a la revista sino otras captadas en un estilo personal durante un viaje. Ella le dice que por qué no las presenta a la revista, o por qué no las expone como obra personal. Él le comenta que la revista quiere los trabajos con un estilo determinado y que el suyo personal no cree que interese a nadie. En el fondo las fotos en cuestión no se ven en ningún momento, pero lo importante a destacar es la consciencia de adoptar varias formas de trabajo diferentes. En algunas ocasiones, como puede ser un encargo profesional, se busca un estilo determinado, el cumplimiento de unas convenciones o quizás la búsqueda de una estética innovadora. En otras ocasiones se captan las imágenes en un estilo propio que, probablemente, no tenga demanda comercial. Pero lo importante es la voluntad de ir desarrollando un estilo propio, una forma de ver el mundo personal. Llegar a lograr que, sin conocer al autor de una fotografía, se reconozca quién la ha realizado por un estilo determinado no es fácil. Tampoco es un objetivo primordial, ya que en el fondo no hay muchas personas con una gran capacidad de innovar o de crear un estilo propio y novedoso. Lo más probable es que quien tiene capacidad de observar, quien tiene la mente y la sensibilidad para observar y analizar, sea capaz de aplicar a una situación particular ideas que ha visto. Llevar a cabo una síntesis propia, una mezcla particular, que probablemente se inspire en fotografías que se han visto de otros autores y que se concrete en una visión particular, es un objetivo asumible y factible para todo aquél que se desee avanzar en la fotografía.

El viaje brinda oportunidades importantes para practicar y experimentar formas personales de ver la fotografía. También observar las imágenes que sobre unos mismos destinos turísticos han captado otros fotógrafos da pie a descubrir nuevos encuadres, composiciones originales, tratamientos personales de un mismo tema. Las revistas de viajes o de fotografía, los libros, la misma web, son fuentes de observación y análisis a las que el fotógrafo tiene acceso fácil. Que después él intente repetir ideas o que busque las suyas propias es una cuestión de dedicación. Con el tiempo, el aficionado irá desarrollando un estilo más y más personal si dedica a la labor el entusiasmo necesario. Pasar de captar todas las fotos desde posiciones habituales a hacerlo desde otras distintas y originales genera enfoques que llaman la atención. Jugar con las ópticas posibilita tratar temas con perspectivas poco clásicas. Ver, analizar, experimentar, probar deberían ser objetivos tan importantes para la forma de pensar del fotógrafo como lo son los objetivos físicos para la cámara.



Tres imágenes a partir de un tractor en el Delta del Ebro  
La primera imagen es una vista descriptiva. Las otras dos, descontextualizadas, se convierten en imágenes abstractas. Corresponden a detalles de la rueda delantera del tractor. La herrumbre genera los tonos rojizos.

### Dos imágenes poco convencionales de la Torre Eiffel



La imagen de la izquierda es una construcción durante la edición a partir de un mosaico de imágenes captadas con una cámara digital compacta. La de la derecha se tomó con un teleobjetivo con la finalidad de captar la luna cercana a la cúspide de la torre. El monumento es típico y conocido universalmente. La visión que de él puede dar el fotógrafo no tiene por qué ajustarse a lo ya conocido.

### Dos fotografías con los números como protagonistas



Pueden no tener nada que ver o pueden formar parte de una colección particular sobre los números y sus usos urbanos. El 2077 es de un tranvía de Praga y el 81 de una calle siciliana.

### Dos imágenes de las calles de Praga

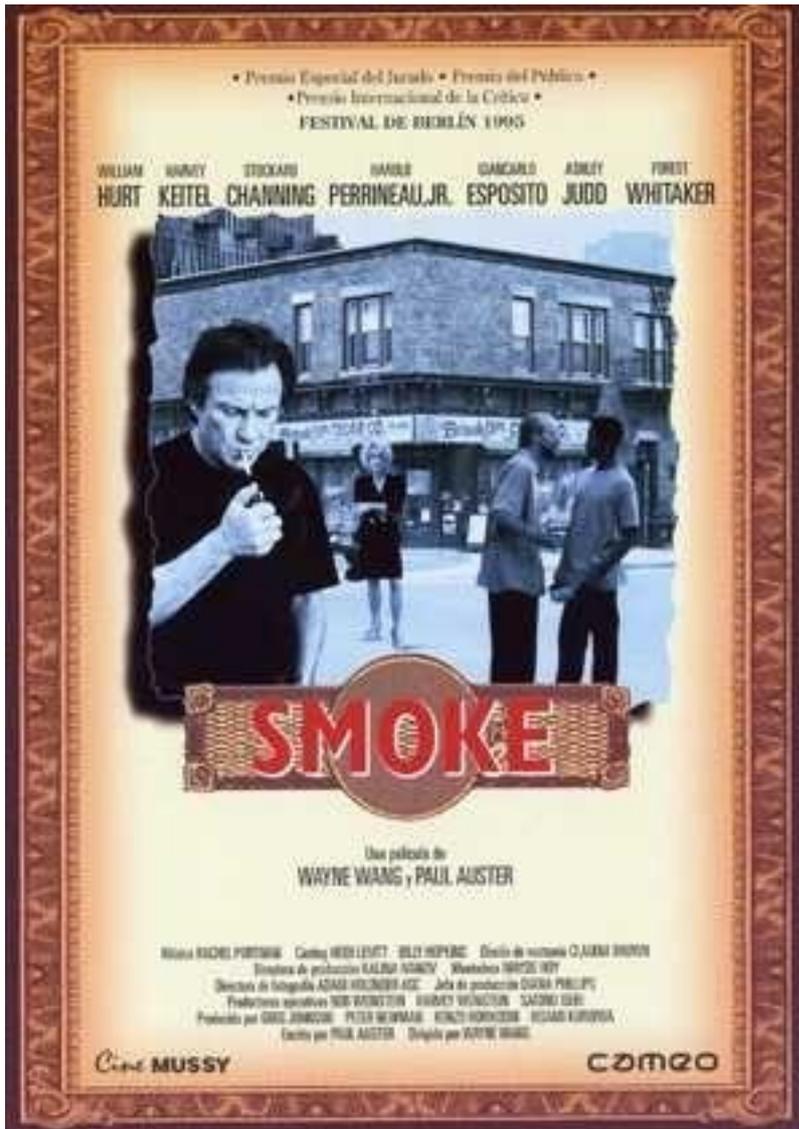


Aquí el protagonismo pasa a las sombras. Las dos imágenes se captaron en las calles de Praga.

## 4. Los nuevos usos de la fotografía digital

La idea de proyecto personal como elemento clave en el quehacer del fotógrafo se encuentra también en otro film. En este caso una obra claramente situada en un entorno urbano. Paul Auster, el escritor norteamericano, realizó una primera incursión en el arte cinematográfico como guionista del film *Smoke*<sup>2</sup> en 1994.

(2)



*Smoke*, 1994. Dirigida por Wayne Wang & Paul Auster.

Sin entrar aquí en el análisis de la obra del escritor o de la película, sí que resulta interesante comentar una escena del film. Harvey Keitel es en la historia un estancero que, aparte de vender tabaco, tiene una afición particular. Cada día, a las 8 en punto, sale a la calle y fotografía la esquina neoyorquina que tiene frente a su estanco.

En un momento del film le muestra a otro protagonista, William Hurt, el álbum con las instantáneas y le comenta que se trata de su proyecto personal. Aparentemente todas las fotos son iguales, ya que en todas aparece la misma esquina. Pero una observación atenta revela historias y detalles nuevos en cada escena. Repetición y novedad, gente que aparece en diversas fotografías, cambios de luz, variabilidad atmosférica y una amplia variedad de ciudadanos. William Hurt descubre entre las fotografías a su esposa que murió años antes, otros fragmentos de la vida ciudadana son protagonistas de las series de fotografías.



El estancero (caracterizado por Harvey Keitel) a punto de fotografiar la esquina frente a su establecimiento

Al visionar el film, algunos detalles de la escena resultan curiosos en estos momentos pero serán más y más extraños a medida que avance el tiempo. El uso de carretes, el detalle de Harvey Keitel anotando en una libreta la fecha y los detalles de cada toma, el volumen en álbumes y copias que constituye su colección y que es ejemplo de lo voluminoso que puede resultar la fotografía analógica. Los metadatos y la posibilidad de almacenar ingentes cantidades de imágenes sin ocupar prácticamente espacio físico eran cosas desconocidas no hace mucho tiempo.

Finalmente, otro detalle que curiosamente resulta común no sólo a la fotografía analógica y digital, sino también a otros muchos aspectos de la vida. Inicialmente William Hurt pasa las páginas con rapidez, superficialmente. Harvey Keitel le comenta que si no va más despacio no entenderá su proyecto. Dedicar tiempo sigue siendo necesario para cualquier proyecto, para cualquier proceso de aprendizaje.

La fotografía digital favorece la toma indiscriminada, los automatismos de la cámara estimulan a disparar incansablemente, el número de fotografías que se disparan se ha multiplicado. Pero la necesidad de saber qué se quiere mostrar, el hecho de analizar o tratar de comprender las partes del proceso fotográfico siguen siendo cosas imprescindibles si se desea ir más allá del simplemente tomar fotos. La necesidad de dedicar tiempo, un detalle aparentemente accidental en esta escena pero que puede tener una importancia capital en un proceso de aprendizaje.

En 1994 una propuesta fotográfica del estilo de la presentada en esta secuencia era totalmente inusual. Simplemente los costes que implicaban los negativos, los revelados y las copias en papel, así como el tiempo y esfuerzo que requería la realización fotográfica, eran argumentos importantes para que proyectos similares ni tan siquiera fueran ideas susceptibles de contemplar. Pero actualmente, el binomio constituido por la popularización de la fotografía digital y la facilidad de la publicación de las imágenes en la web han convertido en usual las seriaciones de fotografías sobre un tema. Colecciones de imágenes captadas en un mismo escenario o disparadas en intervalos regulares de tiempo. Hace una década prácticamente a nadie se le hubiera ocurrido captar centenares de fotografías repetitivas, hoy en día los ejemplos de la práctica en Internet abundan.

### **Seriaciones fotográficas**

Como ejemplos siguen ahora algunas muestras de seriaciones fotográficas.

La Diagonal de Barcelona





Un escenario ciudadano resulta interesante para este tipo de trabajos. Estas imágenes corresponden a la Diagonal de Barcelona a distintas horas del día y la última tomada al cabo de un año de las primeras.

La plaza Mayor de Madrid





La plaza Mayor de Madrid en una serie de imágenes consecutivas. Tomas de este tipo, con pocos segundos de margen entre una y otra, son interesantes para utilizarlas en montajes de vídeo. Las fotografías colocadas en la línea de tiempo con duraciones muy cortas y unidas o bien por corte o bien por encadenado, originan secuencias audiovisuales interesantes.

Las seriaciones fotográficas, colecciones temáticas que sobre un mismo tema se publican y comparten a través de la web, son un ejemplo más de la cultura visual digital.

Viajar a la ciudad representa una oportunidad única de descubrir parte de una cultura urbana que, entendida como hecho global, caracteriza nuestro tiempo. En la ciudad los tratamientos fotográficos pueden ser tan diversos que pueden abarcar desde la escultura al graffiti, desde los medios de transporte a las calles, desde los monumentos a la gente que habita plazas y barrios. El objetivo del fotógrafo no tiene por qué ser necesariamente las imágenes clásicas de un lugar.

La plaza situada frente al Macba en Barcelona es un espacio abierto en medio de las calles del Raval



La modernidad de las esculturas contrasta con las calles con colmados tradicionales actualmente regentados mayormente por inmigrantes. En esta imagen se ha buscado expresamente la abstracción al enmarcar únicamente elementos de colores y formas simples.

Un graffiti en la pared



La fotografía muestra el dibujo sobre la piedra gris con algunas de las letras metálicas de Barcelona. Los detalles parciales son con frecuencia motivo de imágenes no convencionales.

